



#CAMPUS

\*ALEJANDRO ECHEGARAY

\*POLÍTICOLOGO

@AECHEGARAY1W

¡PRIMARIAS YA, GRACIA PARA TODOS!

***El elector mediano es conservador, privilegia el orden y quiere ver al Ejército regresar a los cuarteles***

**• SE SABE QUE LAS DOS VARIABLES QUE MEJOR EXPLICAN LA ORIENTACIÓN DEL VOTO SON SEGURIDAD Y ECONOMÍA**

Un escenario plausible para el próximo año es el siguiente: **Alito** se impone como candidato del **tricolor** y revienta la alianza. Santiago Creel es el candidato de Acción Nacional y Silvano Aureoles contienda con el ticket perredista. Los candidatos del oficialismo serían Sheinbaum y Ebrard. La primera abanderaría el morenismo y al segundo lo arroparía el emecismo o algún otro partido satélite como el PT o el Verde Ecologista. Este posible escenario sería devastador, ya que puede significar la perpetuación del obradorato y un *imposse* indefinido en la transición democrática de nuestro país.

¿Qué podría hacer la oposición para evitar la debacle y el fin de nuestra democracia como la conocemos? Primero, idear un método de selección de candidatos en el que estén involucradas

las y los ciudadanos. Sin tomar el atajo de vilificar a la política partidista y a los políticos profesionales, los líderes de los partidos deben idear —a manera de primarias— un proceso interno de selección que inicie en julio. Esto permitiría que los precandidatos cobren notoriedad sin enfrentarse directamente con el Presidente.

Segundo, alejarse de la estridencia y de posturas que polaricen y alienan a los electores, como el aborto y la regulación de los estupefacientes. Los precandidatos de oposición (a diferencia de otros países donde en las primarias buscan radicalizarse) deben moverse hacia el centro en la búsqueda del elector mediano. Si el electorado se distribuye normalmente en forma de campana este supuesto bloque tendría que ir al centro para obtener un segmento más amplio.

La inseguridad es el más grave problema que enfrenta México y el nimio crecimiento, la inflación y la baja generación de empleos han *golpeado los bolsillos* de los votantes. La oposición tiene que retomar la bandera de la inseguridad y comunicar hasta el cansancio las desventuras del actual gobierno en el manejo de la economía. Para que un tema pese electoralmente, los partidos y candidatos deben incorporarlo a sus mensajes.

Se sabe que las dos variables que mejor explican la orientación del voto son precisamente seguridad y economía. El elector mediano es conservador, privilegia el orden y quiere ver al Ejército regresar a los cuarteles, pero quiere escuchar propuestas sobre profesionalización policiaca y combate a la corrupción. Lo que más le afecta —en especial a las clases medias— es la inflación, la carencia de empleos bien remunerados y la extorsión fiscal. Hay que remacharlo *ad nauseam*.

La identificación partidista explica gran parte de la orientación de voto de los electores: la oposición se enfrenta a una realineación electoral que empezó en 2017, se mostró en 2018 y se ha cristalizado en años recientes. Otro segmento del electorado (casi un tercio de indecisos) premia y castigan gestiones de acuerdo a su desempeño.

El Presidente no estará en la boleta, pero sí hará campaña. Los electores que están descontentos con los resultados de política pública y ven en la degradación institucional orquestada desde Palacio un peligro real y eminente para México quieren divisar el *blueprint* de la reconstrucción nacional y el plan que nos regresará de vuelta al sendero de la transición.